

El papel de la Generation E en la era pos-Brexit

Roxana Vanessa Torres Ponce¹

Resumen

La UE ha atravesado en los últimos dos años por situaciones complejas con las que tendrá que lidiar para salir adelante como región, siendo el Brexit la más sobresaliente ya que ha generado diversos cuestionamientos: internos para el Reino Unido y externos para el escenario internacional. Estos cuestionamientos han marcado un punto de inflexión dentro del proceso de integración más avanzado hasta la fecha. Destaca el papel de los programas educativos financiados por la Unión Europea, en específico el ERASMUS y la influencia sobre sus beneficiarios. El objetivo de este trabajo es analizar el papel que ha cumplido este programa de educación superior en la conformación de la identidad de las personas (alumnos y profesores) envueltas en esta experiencia y han generado una ideología eurofílica. Dicha postura puede tener incidencia en las decisiones nacionales políticas y, por lo tanto, una influencia positiva en el futuro de la Unión Europea.

Palabras clave: Unión Europea, estudiantes de educación superior, ERASMUS, Brexit, identidad comunitaria europea.

THE ROLE OF GENERATION E IN A POST-BREXIT ERA

Abstract

In recent years, the European Union has gone through complex situations, which have been solved in order to advance as a region, being Brexit the most outstanding. Hence, it has raised a series of issues: internal issues for

Fecha de recepción: 20 de abril de 2017. Fecha de aceptación: 24 de mayo de 2017.

1. Maestría en Relaciones Económicas Internacionales y Cooperación (énfasis en América Latina y Unión Europea), Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: torresponcevanessa@gmail.com / roxana.tponce@alumnos.udg.mx

the United Kingdom and external issues for the international scenario. These issues have marked an inflection point in the most advanced integration process to date. This paper highlights the role of educational programs financed by the EU, specifically the ERASMUS program and the influence it has exerted on its beneficiaries. Therefore, the objective of this paper is to analyze the role played by this higher education program in the formation of the identity of the population (students and teachers) involved in this experience and have generated a Europhilic mindset. Thus, this posture can have an impact on domestic political decisions and, therefore, a positive influence on the future of the European Union.

Keywords: European Union, higher education students, ERASMUS, Brexit, European community identity.

Introducción

El rol de la educación en Europa ha atravesado por diversos procesos. Tradicionalmente la educación no había ejercido un rol relevante dentro de la Unión Europea (UE) puesto que el foco estaba colocado en la cooperación económica; sin embargo, esta tendencia ha cambiado paulatinamente (Fredriksson, 2003: 424), desde el interés por la calidad de la educación que se ofrece en la UE, hasta la influencia que podrían tener sus programas educativos en las personas.

La región ha logrado destacar por el rol que ha asumido en el ámbito de la educación:

Europa ha desempeñado un papel importante en la historia de la educación, muchas ideas y prácticas educativas se han originado en esta parte del mundo, no a través de una evolución homogénea “europea”, sino a través de la innovación, la colaboración y el conflicto entre personas, grupos sociales, culturas y naciones [...] las ideas y prácticas educativas desarrolladas en Europa han contribuido a elementos humanistas y democráticos en la educación moderna² (Rasmussen, 2008).

El apogeo del interés en la educación superior y la promoción de la cooperación en ámbitos académicos tuvieron su impulso en 1999 con el proceso de Bolonia, donde influyó directamente el programa ERASMUS. Posteriormente y gracias a la iniciativa anterior, en 2010 surgió el Espacio Europeo de Educación Superior “como consecuencia del

2. Traducido del inglés.

esfuerzo de los Estados firmantes de la Declaración de Bolonia, que conlleva mayor transparencia de sus sistemas facilitando así la movilidad y cooperación académica” (Stockwell, Bengoetxea y Tauch, 2011).

Hoy en día la dimensión en educación es todo un instrumento consolidado de cooperación interregional e intrarregional, que conforma un área especial como medio para promover el desarrollo socioeconómico más equilibrado e inclusivo, dentro de un ambiente multicultural. La UE ha financiado diversos programas académicos de educación,³ pero en educación superior ha destacado el ERASMUS en sus diferentes etapas.

El anuncio de la dimisión del Reino Unido (RU) de la UE (mejor conocido como Brexit)⁴ y la reciente formalización de su proceso de separación,^{5,6} plantea el inicio de grandes especulaciones para el futuro de la UE, para el mismo RU y para los demás países en términos de cooperación internacional. Un aspecto muy interesante es el rol que pueden desempeñar las personas que se han vinculado a los programas educativos de la UE ante los panoramas próximos.

El papel de la educación será más relevante que nunca tanto en la economía europea como en la subsistencia de su unificación.

A continuación se ahondará en el programa de educación superior más sobresaliente que ha tenido la UE: el programa ERASMUS, con la finalidad de analizar los resultados valóricos cuantitativos y cualitativos que ha tenido hasta el momento. Para después ahondar en la construcción de una identidad eurofílica a raíz de una experiencia de un programa educativo y la influencia que podrían tener en la dirección de las políticas dentro del RU y en el proceso de reestructuración de la UE.

3. Sócrates, ALFA, Lifelong Learning, Marie Curie, entre otros.

4. Brexit es una abreviatura de dos palabras en inglés: Britain (Gran Bretaña) + exit (salida), que refiere a la salida del Reino Unido de la Unión Europea.

5. BBC UK Politics (2017).

6. El proceso de separación se hizo oficial el 30 de marzo de 2017, cuando el Reino Unido apeló al artículo 50 del Tratado de Lisboa que contiene los lineamientos para que ambas partes lleguen a un acuerdo de salida (Wilkinson, 2017).

Programa Erasmus⁷

El programa que es financiado por la Comisión Europea, inició su camino en 1987,⁸ ha atravesado por diversas gestiones y desde entonces millones de estudiantes han disfrutado del intercambio académico y cultural dentro de las universidades de países europeos.

ERASMUS existe para alentar y facilitar a los estudiantes a que complementen sus estudios en universidades de otros países de la UE. Para facilitar esta experiencia internacional, ERASMUS crea vínculos más estrechos entre instituciones de educación superior para que millones de estudiantes puedan estudiar en algunas de las mejores universidades de Europa. Ha atravesado por diversas gestiones: ERASMUS para estudiantes, ERASMUS Mundus y ERASMUS + (vigente hasta 2020).

Sus objetivos principales son:

- Mejorar la calidad del sistema de educación superior europeo.
- Promover a la Unión Europea como centro de excelencia en el aprendizaje a nivel mundial.
- Promover el diálogo y el entendimiento entre las distintas culturas, a través de la cooperación con países en desarrollo.

La movilidad varía entre un semestre o todo un curso en el que los estudiantes reciben una beca procedente del presupuesto de la UE y es complementada con una ayuda del Estado miembro del solicitante. Por ahora, forman parte 33 países: los 28 estados miembros de la UE, más Noruega, Liechtenstein, Islandia, Suiza y Turquía.

Según datos de la Comisión Europea, los programas de movilidad estudiantil (intercambios académicos e *internships*) alcanzaron entre 1987 y 2014, 3.3 millones de beneficiarios, de los cuales, más de 37,235 provenían de España, 36,759 de Francia, 36,257 de Alemania, 26,331 de Italia y 15,610 de Reino Unido.

Respecto al perfil de los estudiantes, la edad promedio de los participantes era de 23 años, su estancia promedio seis meses y gozaban

7. Acrónimo del inglés: European Region Action Scheme for the Mobility of University Students.

8. Este año se cumplen 30 años desde que se creó el programa y sus variantes; se le llama *generación ERASMUS* a todos estos estudiantes y profesores que han participado en el programa de intercambio más grande de Europa.

de una subvención con un valor promedio de 274 euros por estudiante. El 61% de esta población estaba compuestas por mujeres.

En cuanto a su escolaridad, 67% estaba matriculado a nivel licenciatura, 29% a nivel maestría, 1% a nivel doctorado y 3% en otro nivel. Respecto a la composición de los programas, 31% pertenecía a ciencias sociales, ciencias administrativas o leyes, 17% a artes y humanidades, 17% a ingenierías y 11% a ciencias de la salud.

El programa ha tenido tanto éxito, que se decidió darle continuidad mediante el programa ERASMUS +,⁹ vigente desde 2014 y con un plazo de vencimiento en 2020, el cual está contemplado dentro de la estrategia europea 2020 de los ámbitos de la educación, la formación, la juventud y el deporte en la búsqueda de la cohesión social; recoge además otros programas de educación superior internacional como Mundus, Tempus, ALFA, Edulink, el Programa de Juventud en acción, entre otros.

Tan sólo para el primer año de ERASMUS + (2014) se destinó un presupuesto de 2,000 millones de euros, destinados a financiar a 650,000 personas (estudiantes, becarios y voluntarios), repartidos en 70,000 organizaciones, destinadas a trabajar en 18,000 proyectos.

La relación de los programas educativos de educación superior y la definición de la identidad pro Unión Europea

El ERASMUS no es sólo un intercambio meramente académico, sino que además se trata de una experiencia que cambia la perspectiva y tiene influencia en la conformación de la identidad del beneficiado. Diversos estudios han profundizado en esta idea y se ha llegado a conceptualizaciones como “*Generation E*”. Sobre este concepto, Gustavsson señala:

El término “*Generación E*” es usado por primera vez de manera pública por Tom Reid, reportero del *Washington Post* y autor de *The United States of Europe* (2004), y desde entonces usado por un número muy limitado de periodistas y académicos (e. g. Honor, 2004, y Fisher, 2006). La “*E*” representa generalmente “*Europa*”, pero también ha sido interpretada recientemente como “*educación-euro-empleo*”, en el proyecto de la *Generación E* ejecutado por un conjunto de

9. Actualmente cuenta con el mayor presupuesto de su historia: 14,700 millones de euros para 2014-2020.

periódicos europeos. Sin embargo, no existe un consenso general sobre cómo ha de llamarse a esta generación, por lo que Generación ERASMUS, Generación Europea, Erogeneración, Generación Movilidad, etc. son términos mencionados en trabajos y artículos (Gustavsson, 2013: 9).¹⁰

Por ello, todos los términos anteriores son usados como sinónimos/ términos intercambiables ya que no existe una clara diferencia entre ellos. Gustavsson define a la *Generation E*, citando a Reid (2014),¹¹ como una generación de individuos con las siguientes características:

- Entre 18 y 40 años de edad.
- Toman por sentada la capacidad de vivir, estudiar y trabajar en cualquier parte del continente europeo como un derecho de nacimiento.
- Son egresados de universidades y, hasta la fecha, una minoría entre la juventud europea. Sin embargo “más y más” trabajadores de cuello azul” se están movilizandando también (2013: 11).
- Consideran al continente europeo como su tierra natal y componen el grupo social que se muestra más positivo en torno a la UE, la formación de una unión más estrecha, y en su gran mayoría votan por iniciativas pro-europeas.
- Disfrutan de viajar de manera rápida, barata y sin necesidad de un pasaporte, generalmente a través de los vuelos económicos de Eurostar y los trenes transfronterizos.
- Están desarrollando normas culturales que trascienden fronteras, costumbres y tradiciones.
- Hablan inglés y lo usan como una lengua común en grupos internacionales.
- Son, en su mayoría, no-religiosos, elemento que los distingue de sus contrapartes americanos.
- Suelen mostrar una mayor apertura ideológica respecto al conservadurismo; por ejemplo: no muestran mucho entusiasmo en casarse, preocupación de tener hijos una vez casados, o son más tolerantes hacia los matrimonios del mismo sexo.

10. Traducido del inglés.

11. Reid, T. R. (2004). *United States of Europe*. Nueva York: Penguin.

Este tipo de posturas podemos verla claramente en diversos ejemplos de realidad por la que atraviesa la UE; por ejemplo: el proceso del Brexit indiscutiblemente deja en evidencia las profundas divisiones dentro de la misma sociedad británica; los conservadores, que ganaron por mayoría, con la idea de volver a concentrarse en los asuntos internos, redestinar sus contribuciones para la Unión Europea hacia el fortalecimiento del sector público, con la idea de volver al periodo de protagonismo en el que percibían más beneficios algunos británicos. Por otro lado, el bloque pro-uniión, caracterizado por una mayoría juvenil¹² (Cresci, 2016), se distinguía por defender los ideales de la Unión Europea y aseguraban que las ganancias de estar dentro eran mayores al tener acceso a los diferentes programas de los que son aún beneficiados, tanto educativos como de empleo, entrando dentro de las características de la *Generation E*.

El proceso por el que atraviesan los participantes del ERASMUS es referido también como el “efecto ERASMUS”, que demuestra que la “participación en un intercambio ERASMUS se relaciona significativa y positivamente con los cambios de identificación como europeo e identificación con Europa”. La autora subraya la importancia de la interacción transfronteriza y la movilización cognitiva para explicar el cambio de identidad, que se caracteriza por una mayor identificación con la UE (Mitchell, 2015).

Por otro lado, Martínez-Usarralde, Pausá y García-López analizan el programa no como un concepto, sino cómo la experiencia ERASMUS puede contribuir al desarrollo humano, no sólo basado en las competencias, sino también en las capacidades. Ellos concluyen que el programa ERASMUS tiene un poder capacitador de sus participantes para el desarrollo humano (Martínez-Usarralde, Pausá y García-López, 2017), lo que aumenta la importancia de este tipo de programas en la formación de agentes de cambio, en la formación de la *Generation E*, que se adecuan a los ideales de la UE.

Asimismo, Dolga, Filipescu, Popescu-Mitroi y Mazilescu en su estudio llegan a las conclusiones de que el impacto del programa ERASMUS en los estudiantes es muy significativo; mencionan que la experiencia ha impactado a los alumnos en su forma de pensar, en

12. Según los datos de las encuestas de YouGov, el 75% de los jóvenes de 18 a 24 años votaron a favor de permanecer en la Unión Europea.

su sistema de valores, en sus aspiraciones a futuro y en la manera de relacionarse con los extranjeros (Dolga, Filipescu, Popescu-Mitroi y Mazilescu, 2015).

Existe, además, otro tipo de estudios que han surgido, y es que, junto con la *generación ERASMUS*, ha habido un fenómeno de los “hijos ERASMUS”, son los “primeros en materializar el ideal de la integración europea, comprenden más del **millón de descendientes** de las parejas formadas en el programa de intercambio universitario” (Vilaseró, 2016).

¿Es la *Generation E* la antítesis del euroescepticismo?

Desde el surgimiento de la problemática del Brexit, empezó la discusión sobre un efecto dominó que traería a toda la Unión Europea el auge del “euroescepticismo” que habrían “iniciado” los británicos, esta preocupación se acentuó al llegar las elecciones de Italia y Francia, en donde se vislumbraban fácilmente dos posturas: en pro del nacionalismo y pro-Unión Europea. Peter Lang dice que el euroescepticismo como concepto:

[...] fue acuñado por la prensa británica a mediados de la década de 1980 para calificar las reservas y críticas de la primera ministro de Gran Bretaña, Margaret Thatcher sobre la Unión Europea. Desde entonces se ha utilizado el término como un sinónimo de antagonismo ante el Mercado Común y, más específicamente, de las intensas y directas críticas del proceso de integración europea [...] “el *Oxford English Dictionary* define “euroescéptico” como ‘una persona que no demuestra entusiasmo ante la posibilidad de incrementar los poderes de la Unión Europea’” (Lang, 2013: 21).¹³

Asimismo, Lang menciona que a pesar del origen periodístico y no académico del término, los especialistas en política sobre estudios de Europa han demostrado entusiasmo al otorgarle un estatus teórico y empírico; profundiza que:

El euroescepticismo no es un fenómeno exclusivo de ciertas élites, los medios de comunicación masivos o los votantes que se oponen: se trata de un fenómeno complejo que interactúa con todos estos elementos en contextos específicos.

13. Traducido del inglés.

De ser un fenómeno marginal, ha crecido desde la década de los noventa hasta convertirse en un elemento de peso indudable sobre el proceso de integración europeo (Lang, 2013: 23).

Peter Lang identifica que diversos factores componen el sentimiento del euroescepticismo:

- Un débil sentimiento de comunidad al interior de la Unión Europea.
- Desconfianza generalizada hacia los representantes políticos y el *establishment*.
- Las crisis económicas que refuerzan una tendencia sobre las medidas proteccionistas.

Abona además que

[...] el desafecto proveniente de sectores sociales significativos, la demagogia de algunos ingeniosos políticos populistas y la creciente dificultad para ciertas élites políticas pro-Unión Europea para convencer a la opinión pública de su conducta —por ejemplo— son elementos que nos sirven para explicar la derrota de ciertos gobiernos nacionales en los referéndums sobre cuestiones referentes a la UE (Lang, 2013: 23).

En contraposición a esto, recientemente ha surgido una oleada, en ciertos sectores, de un sentimentalismo integracionista de *Europhilia*. Sobre su concepto, De Jones menciona que:

Se trata de una persona entusiasta de la Unión Europea. Un eurófilo también es tendente a mostrar entusiasmo por la cultura y sociedad europea. A pesar de que un eurófilo puede no apoyar todas las acciones o políticas emanantes de la UE, en su mayoría son tendentes a mostrar su apoyo por medidas generales en pro de una mayor integración. Un eurófilo es más tendente a creer que los Estados deben de ceder soberanía ante la UE en beneficio de un bien mayor de todos los miembros de la UE. Sin embargo, los eurófilos no necesariamente apoyan la creación de un superestado europeo o la creación de los “Estados Unidos de Europa”. Existen términos similares como “pro-europeo”, “euroentusiasta” y “eurooptimista” (De Jones, 2008: 69).¹⁴

La eurofilia es principalmente caracterizada por conformarse “a menudo por jóvenes, urbanos y bien educados, el ala política de la Ge-

14. Traducido del inglés.

neration E de estudiantes europeos transfronterizos” (*The Economist*, 2017) que sale a manifestarse expresando su apoyo a las políticas nacionales en pro de la UE y su severo rechazo a las posiciones nacionalistas extremas que atentan contra los intereses de millones de jóvenes que ven su porvenir y estabilidad en los ideales de la Unión de apertura, cooperación en la región y multiculturalidad.

De esta manera podríamos afirmar que la *Generation E* se encuentra fuertemente vinculada con los ideales eurofílicos, puesto que se han visto beneficiados y sumergidos en los programas que han surgido de la voluntad y financiamiento del bloque europeo en búsqueda de su objetivo de cohesión social. Estos grupos que se ven inmersos en el fenómeno de la eurofilia “[...] son en parte una reacción contra la ola de nacionalismo evidenciada en el voto Brexit y la victoria de Donald Trump en América” (*The Economist*, 2017).

¿Cómo este proceso cultural se puede convertir en un instrumento político?

En los programas de educación superior, Papatsiba identifica que se puede detectar que

el apoyo a la movilidad estudiantil fue un instrumento político con fines económicos esperados [...] Por lo tanto, se puede ver como una parte de la racionalidad gobernante que de forma discursiva y práctica construye al “europeo móvil”, cuyo rango de acción se expande más allá de los límites racionales (Papatsiba, 2009: 193).

Además:

Se ve a la movilidad estudiantil como parte de una política que realiza una “inversión” en la educación superior europea, que se relaciona estrechamente con el alza de estándares nacionales y competitividad en vista de los requisitos del mercado único. Además, muestra cómo era visto como un instrumento para fortalecer la posición de la Comunidad en la economía global, lo cual era urgente e inevitable: Sin la inversión en la fuerza de trabajo presente y futura, la capacidad de Europa para innovar, competir y crear bienestar y prosperidad para todos sus ciudadanos se verá severamente privada (Comisión de las Comunidades Europeas, 1989: 1).¹⁵

Se ha convertido en un fin de este proceso que

15. Traducido del inglés.

[...] se espera que los estudiantes, como adultos jóvenes adquieran una serie de competencias internacionales como un buen dominio de idiomas, un cierto nivel de sensibilidad cultural, y competencias personales genéricas o transferibles como autonomía, iniciativa, resiliencia, confianza en sí mismos, etcétera (Papatsiba, 2009: 190).

El mismo autor entra a la discusión del programa específico del ERASMUS y reflexiona lo siguiente:

La pieza final de evidencia que quiero llevar a la discusión de la subordinación de ideales políticos explícitos ante las justificaciones económicas son los objetivos formales del programa ERASMUS como se anuncia en el documento legal que lo lanzó. Tres de los cinco objetivos del programa hacen referencia a la movilidad estudiantil como un entrenamiento de “capital humano”. Estos objetivos profesan la necesidad de la Comunidad de extraer una muestra adecuada de personal con experiencia de primera mano en los aspectos sociales y económicos de otros Estados Miembros (Papatsiba, 2009: 202).¹⁶

Por todo lo anterior, podríamos afirmar que los programas educativos presentan otras directrices no tan tangibles sobre la generación de identidades que abonen a la ideología política y la generación de capital humano a favor de los ideales de la UE.

Panorama a futuro de la UE respecto al papel de las nuevas generaciones eurofílicas

No es la primera vez que se alude a la Generación ERASMUS como la salvadora del futuro de la Unión Europea; en el año 2012, tras atravesar la crisis de 2008, se aclamó a la misma ya que su futuro corría peligro:

La generación ERASMUS se enfrenta a un futuro de desempleo. Una generación que está viviendo una crisis de esperanza. Al mismo tiempo, ha crecido conociendo la diversidad de Europa por el contacto entre sus compañeros. Es una generación que, debido a su situación de desesperanza, ese destino común significa que la generación ERASMUS hoy sabe que el mundo tal y como lo conocemos está llegando a su fin. ¿Y qué está comenzando? El futuro está en nuestras manos. Ha llegado la hora de que la “generación perdida” empiece a construir una nueva

16. Traducido del inglés.

Europa. Necesitamos una nueva política progresiva que no se base en la lógica del crecimiento, sino en una salida radical de ella. Hoy, los que son realmente libres no son los que dicen “más, más, más” (más compras, más crédito, más destrucción de la Madre Tierra), sino los que tienen la fuerza y la fe para decir “¡ya basta!” [...] miembros de la generación ERASMUS, sé que no tenéis trabajo, que se os priva sistemáticamente de la esperanza de un futuro mejor, pero sois la última oportunidad de Europa. ¿Quién salvará a la UE si no sois vosotros? ¿Y cuándo, si no es hoy? Hacedlo por vosotros mismos y por vuestros hijos. El “sueño europeo” está en vuestras manos (Makowski, 2012).

Hoy, nuevamente el panorama por el que atraviesa la UE es difícil, es necesario analizar la perspectiva general en términos netos entre el RU y la UE, que es el fenómeno más sobresaliente en la actualidad.

Una de las problemáticas que se han planteado tras el anuncio del Brexit, es que el RU representa el tercer mayor contribuyente de la UE al aportar un aproximado de 13,000 millones de libras anualmente al erario de Bruselas. El hueco que el RU dejará en el presupuesto de la UE tendrá necesariamente un impacto significativo en los programas al interior de la UE; además, cabe destacar que el RU es el sexto país receptor de fondos de la UE, los cuales son destinados al sector agrícola y de desarrollo.

Sumado al impacto sobre los programas financiados por la UE, la salida del RU obligará a los contribuyentes más significativos (principalmente Alemania) a aumentar su contribución, aunque esto no será suficiente para evitar el encogimiento del presupuesto total de la UE.

Otro punto muy importante a considerar es el libre tránsito de personas entre el RU y la UE: se calcula que actualmente hay tres millones de ciudadanos europeos viviendo en el RU, y a pesar de que existe un número mucho menor de británicos residiendo en la UE, resultaría conveniente para ambas partes lograr un acuerdo mutuamente benéfico pos-Brexit.

Además, después del Brexit se planean conservar ciertos vínculos entre la UE y RU, la educación podría ser uno de ellos, ya que tiene impacto en la balanza comercial del Reino Unido; tan sólo en 2015 se matricularon 122,000 estudiantes de origen chino, 35,000 estudiantes griegos, 22,000 de origen estadounidense, 20,00 alemanes y 19,000 franceses. Según predicciones de Böhm y colaboradores (2014), para 2020 el número de estudiantes provenientes de China habrá superado los 220,000, de Grecia los 37,000, de Estados Unidos 25,000, de Ale-

mania 22,000 al igual que de Francia. Esto contrasta con las cifras de 2004, año en el cual la entrada bruta de divisas al Reino Unido por concepto de pago de matrículas por parte de estudiantes extranjeros provenientes de países fuera de la UE ascendía a 3,001 millones de libras esterlinas, lo cual representó casi un 4% de todos los ingresos de divisas asociadas a bienes y servicios.

Volviendo a las cuestiones de identidad eurófila y su influencia en las decisiones políticas, tenemos varios ejemplos de cómo se manifiesta hoy en día la acción política de los eurófilos.

Un claro caso de esto es la victoria de Macron en Francia (aunque se trate de un centro-derechista, obviamente representaba la alternativa al nacionalismo euroescéptico de Le Pen) y Alexander van der Bellen (quien cabe destacar se desempeñaba como líder del Partido Verde) en Austria. Ambos candidatos repudiados por esta generación de jóvenes educados en los beneficios de la integración europea y sus programas constituyen una tendencia creciente en el apoyo de políticas pro-europeas. En este sentido, los apoyos logrados por algunos partidos han sido pequeños pero significativos. Por ejemplo, cabe destacar el aumento en los simpatizantes de “La Liga Verde” (el partido político más eurofílico del país nórdico, que pasó de 8 a 12% en las elecciones del mes pasado. Noruega ha registrado un fenómeno similar, en el que el Partido Centrista noruego llegó a recibir el 12% de los votos, lo cual representa el doble que en la elección pasada. En España y Polonia se ha suscitado la creación de nuevos partidos, los cuales llevan la bandera del pro-europeísmo y han logrado ambos cerca del 17% de los votos en las elecciones de hace casi un mes.

Subrayando que si los pequeños grupos eurófilos aún no ganan elecciones, pueden influir en los partidos más grandes. Por ejemplo, en Polonia la Plataforma Cívica (PO por sus siglas en polaco) han ocupado un espacio abierto por Nowoczesna, adoptando a la UE como un símbolo de oposición gubernamental. Cuando Donald Tusk, presidente del Consejo Europeo y ex líder del PO, llegó a Varsovia en el mes de abril, fue recibido con las banderas de la UE.

“Una lección para la ola populista de Europa es que los grupos pequeños pero enfáticos pueden cambiar la agenda. Todo lo anterior, sumado a la victoria de Macron, deberá de dar esperanza a los grupos eurófilos” (*The Economist*, 2017).

A manera de conclusión, se puede afirmar que esta generación con fuerte identidad y creencias eurofílicas corrobora que los programas de educación en educación superior han sido vinculantes, no sólo con los fines de desarrollo académicos, sino con los ideales de la UE. El ERASMUS es un proyecto que ha ayudado a concretizar la idea de una Europa unida y también ha ampliado la formación de más de cinco millones de europeos. Han sembrado una ideología unificadora que puede y tiene el poder de repercutir en las decisiones futuras sobre la Unión Europea.

Referencias bibliográficas

- BBC UK Politics. (2017). No turning back' on Brexit as Article 50 triggered. *BBC Online*. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/uk-politics-39431428>
- Cresci, Elena. (2016). Meet the 75%: The young people who voted to remain in the EU. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/politics/2016/jun/24/meet-the-75-young-people-who-voted-to-remain-in-eu>
- De Jones, A. (2008). *Glossary of the European Union*. Edinburgh University Press.
- Dolga, L., Filipescu, H., Popescu-Mitroi, M. M., y Mazilescu, C. A. (2015). ERASMUS Mobility Impact on Professional Training and Personal Development of Students Beneficiaries. *Procedural-Social and Behavioral Sciences*, núm. 191, pp. 1006-1013.
- Fredriksson, U. (2003). Changes of education policies within the European Union in the light of globalisation. *European Educational Research Journal*, 2(4): 522-546.
- Gustavsson, L. (2013). *Generation E: Mobile, multilingual, and positive towards the EU*.
- Lang, P. (2013). *Euro-scepticism, Europhobia and Eurocriticism: The radical parties of the right and the left vis-à-vis the European Union*. Bruselas, Bélgica.
- Makowski, J. (2012). *La generación ERASMUS, la última esperanza de Europa*. Recuperado en: <http://www.voxeurop.eu/es/content/author/2935291-jaroslawn-makowski>
- Martínez-Usarralde, M. J., Pausá, J. M., y García-López, R. (2017). The ERASMUS experience and its capacitating potential: Analysis of adaptive capabilities. *International Journal of Educational Development*, núm. 53, pp. 101-109.

- Mitchell, K. (2015). Rethinking the 'ERASMUS Effect' on European Identity. *JCMS*, 53(2): 330-348.
- Papatsiba, V. (2009). European higher education policy and the formation of entrepreneurial students as future European citizens. *European Educational Research Journal*, 8(2): 189-203.
- Rasmussen, Palle. (2008). *European educational futures*, pp. 662-664.
- Stockwell, N., Bengoetxea, E., y Tauch, C. (2011). El Espacio Europeo de Educación Superior y la promoción de la cooperación académica y de la movilidad con México. *Perfiles Educativos*, 33(133). México.
- The Economist*. (2017). Who loves EU, baby: Europe's anti-nationalist backlash. *The Economist* (Print edition). Disponible en: <http://www.economist.com/news/europe/21721915-young-educated-europeans-are-starting-show-their-affection-eu-europes-anti-nationalist>
- Vilaseró, M. (2016). Hijos de ERASMUS. *El Periódico, Sociedad*. Recuperado en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/sociedad/hijos-las-becas-erasmus-5059275>
- Wilkinson, M. (2017). What is "Article 50? The only explanation you need to read. *The Telegraph*. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/news/0/what-is-article-50-the-only-explanation-you-need-to-read/>